



Nace en Tenerife una asociación para fomentar las señas de identidad gitanas

'Calis Nacarda' está orientada a la integración cultural y educativa

EFE
SANTA CRUZ

Los gitanos se preguntan si la dificultad que tienen para integrarse se debe a que les cuesta hacerlo o si es la sociedad paya la que les marca las barreras, por lo que en el sur de Tenerife han creado una asociación, *Calis Nacarda*, orientada a la integración cultural y educativa.

Los objetivos de *Calis Nacarda* (Gitanos con leyenda) son los de promocionar y difundir las señas de identidad de la cultura gi-

tana, desarrollando proyectos sociales, culturales y educativos que permitan articular la participación del colectivo gitano.

Una participación que ha estado estancada históricamente y que ha hecho que este colectivo siempre se haya mantenido estático, en su consideración.

La asociación se ha creado en Arona, municipio del sur de Tenerife en el que se que congrega una gran variedad cultural, y donde la evolución económica, motivada por el crecimiento turístico, ha traído consigo el establecimiento

de nacionalidades y culturas diferentes.

Calis Nacarda está presidida por Francisca Córdoba y formada por jóvenes gitanos que viven en Tenerife desde hace años, algunos de los cuales han nacido en la isla y se sienten canarios aunque "somos gitanos y siempre defendemos nuestra forma de vida".

En declaraciones a Efe, miembros de esta asociación afirman con cierta indignación e impotencia que esta sociedad sigue viendo al gitano "como el malo y el ladrón", y como un elemento

folclórico que "sólo sabe cantar y tocar palmas".

Reconocen sin embargo que las nuevas generaciones payas son mucho más tolerantes y entienden mejor sus problemas.

Para *Calis Nacarda* y para su presidenta, Francisca Córdoba, el problema de los gitanos es el mismo en todos los lugares en los que se encuentran, pues unos, con más suerte, han conseguido un trabajo y otros tienen que seguir haciendo mercadillos y viviendo de ellos.

Respecto a la situación de este colectivo en Canarias afirman que aún se puede vivir con mayor facilidad, no sólo en el mercado laboral sino también en lo referente a la seguridad.

Confirman que el nuevo fenómeno inmigrante marroquí y subsahariano, que crece cada día en el sur de la isla, ha supuesto un olvido de la connotación negativa que

siempre ha cargado el gitano, pero aún así, "siempre se nos mira con lupa a la hora de desarrollar cualquier actividad laboral".

Quieren ver, en un futuro no muy lejano, a sus hijos desarrollando las que, hasta este momento, "han sido las profesiones de los payos", y para ello "queremos que se preparen educativamente".

Con respecto a los medios de comunicación, hacen un llamamiento para que desde ellos no se siga fomentando el empleo de estereotipos "pues en una noticia se debe tratar a las personas como tales y no por su condición social de si es gitano, marroquí o colombiano". Dan bastante importancia a este dato porque "entienden la fuerza que tienen los medios de comunicación social" y sin su ayuda consideran "bastante difícil la lucha contra la intolerancia".